Alicante.—Año XXII.—Núm. 6.537. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Miércoles 13 de Febrero de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA.—EL 11 DE FEBRERO

EL MEETING DE ORCHETA.--CONMEMORACIÓN DE UNA FECHA GLORIOSA

Meeting de Orcheta

Se ha conmemorado el 11 de Febrero este año en el pueblo de Orcheta, con gran entusiasmo. No pudo celebrarse el meeting el año anterior por prohibirlo el alcalde, pero este año los republicanos nos hemos salido con la nuestra. En Orcheta no se apaga ni se apagará el espíritu republicano. Nos hemos convencido de ello.

La Union Democratica ha estado representada en esta fiesta republicana; otra vez hemos asistido al aniversario de la gran fecha de nuestra historia contemporánea, el día 11 de Febrero de 1873, que se levanta en el campo de los recuerdos pátrios. Los años, y con ellos la ruda experiencia de un contínuo batallar, sólo han conseguido fortalecer nuestras convicciones.

Venimos del honrado pueblo de Orcheta satisfechísimos y obligados por tanta atención y deferencias. Mil gracias.

Hay en Orcheta un núcleo de demócratas formado expontáneamente, porque sus corazones sienten y aman la libertad. Nada puede contra ello el monterilla servidor de un régimen caduco y desprestigiado. Entre esos buenos republicanos, se cuenta nuestro excelente amigo y correligionario D. Vicente Baldó, dispuesto á todos los sacrificios para contribuir á redimir su pueblo. El nos invitó al meeting y en su casa se celebró éste y una comida que resultó un expléndido banquete, al que asistieron muchos y probados republicanos de la provincia, entre ellos nuestros queridos amigos D. Juan Martínez Beneyto y D. Vicente Beneyto de Altea, D. Eusebio Linares de Finestrat, D. Antonio Cantó de Relleu, D. Manuel Lidón, don José Buades, D. Pedro Marced, D. Melchor Pérez, D. Gaspar Galiana de Villajoyosa y don Juan Godoy; y por no hacer esta lista interminable no ponemos aquí los nombres de los correligionarios que asistieron al meeting. De la capital fueron D. Juan Latorre y nuestro director D. Rafael Sevila Linares.

Al llegar el ilustre repúblico doctor Esquerdo con algunos amigos se produjo una explosión de entusiasmo. La población en la calle, en medio del mayor órden. ¡Si aquí rebosa el republicanismo en todos los corazones!

El meeting comenzó á las dos de la tarde y verificose, según queda dicho, en la casa de nuestro correligionario D. Vicente Baldó, ocupando la presidencia el sabio doctor Esquerdo; declaró que daba principio al acto.

He aquí ahora un extracto de los discursos que se pronunciaron:

D. Antonio Cantó

Señores: El objeto de este meeting es conmemorar el vigésimo octavo aniversario de la República en España. Hemos elegido este pueblo, porque á pesar de ser reducido en vecindario es grande en sus cualidades, pues el ambiente de libertad que respira, le hace estremado defensor de los derechos inherentes á la personalidad humana, y contrario acérrimo del servilismo de aquí que se pretenda aprisionar el pensamiento y romper las cadenas; se le antepone el velo para que no vea y lo rasga porque no consiente la oscuridad; se le intercepta su voluntad y con ímpetu irresistible todo lo desvanece. Estas cualidades de libertad bien entendida, adoptadas al libre alvedrío del hombre, unidas al trabajo incansable, respeto á lo ajeno y amor á la humanidad, constituye un pueblo grandemente civil y digno de las mayores deferencias. Por eso nuestro ilustre y queridísimo jefe don José María Esquerdo no ha tenido inconveniente y se cree muy honrado visitar á este laborioso pueblo y codearse con vosotros. Seguid defendiendo vuestra libertad innata, contra la opresora reacción que en todas partes lo invade, no consintáis que impere el caciquismo y merecéis siempre los plácemes del gran partido Republicano Progresista. (Prolongados aplausos).

D. Rafael Sevila Linares

Amigos y correligionarios: Salud. A todos un abrazo fraternal. No conocía este pueblo mas que por referencias, ahora ya le conozco y me felicito de haber venido á Orcheta para conmemorar una fecha gloriosa: el 11 de Febrero de 1873, y demanifestaros con cuánto anhelo ansio el día en que instaurada la República, se rompa el cetro de la opresión y de la injusticia y alcancemos y perpetuemos la libertad. La libertad, señores, esa palabra mágica, esa idea generadora, que es la tumba de los errores y de los abusos, el agua bautismal que quieren recibir los pueblos civilizados. Vine el año anterior y tuve que regresar á Alicante desde Villajoyosa donde supe que no podía ver realizado mi propósito de tomar parte en el meeting republicano porque fué negado el permiso para su celebración y mediaron circunstancias y ocurrieron cosas que vosotros no habréis olvidado y que por lo mismo no he de recordar, lamentando tan solo que, el cacique pueda todavía en esta desdichada nación mas que la razón y la justicia. Vengo hoy á Orcheta y por cierto con muy buenos amigos, todos devotos, todos entusiastas de la democracia y la República española y que tantas veces acallan con la mágia seductora de una perspectiva en lontananza, los quejidos dolorosos del corazón. Yo abrigo la convicción de que esas esperanzas se verán realizadas; esas ilusiones se verán cumplidas, porque á tal extremo han llegado las cosas que España no tiene mas salvación que la República. Su restauración no implica lo que nuestros adversarios propalan, que es el desórden. Antes al contrario, ni cabe bien ninguno sin ella, ni es posible la regeneración de la patria. El porvenir es para nosotros lo que la tierra de promisión para los Israelitas; es una isla de luz y ventura que empezamos á descubrir en la navegación que hacemos por el mar de nuestras inquietudes; es un día escrito y señalado por el dedo del Eterno en el camino de las generaciones, en el cual no habrá ni se reconocerá más que una justicia en la tierra, y un lazo fraternal entre todos los pueblos. Pero aun en el supuesto de que yo me equivocara en mis juicios, tendría la satisfacción de haber cumplido con mi deber, y eso basta para la tranquilidad de mi conciencia. (Muchos aplausos).

No quiero callar que he sido invitado á asistir á este acto por mi querido amigo y correligionario D. Vicente Baldó y por mi respetable amigo y jefe doctor Esquerdo que dignamente ocupa la presidencia, deferencia que agradezco con toda la efusión de mi alma en lo mucho que vale, y que he aceptado honrándome en ello. Siento no poder ofreceros otra cosa más que este discurso falto de galas oratorias, pero aceptadlo como humilde ofrenda de cariño y perdonad las faltas que en él noteis. Yo, hijo del pueblo, amo al pueblo y con él comparto alegría, y sufrimientos, y puesto que de hijos del pueblo estoy rodeado me hallo en mi elemento, pidiendo un cambio de régimen y anunciando una era de redención y de libertad. Se ha dicho, que nosotros los republicanos somos antireligiosos, que combatíamos toda idea religiosa. Falso. Nosotros no odiamos á quien profese esta ó la otra religión. Nosotros no somos intolerantes. El buen demócrata y republicano se eleva á más altas esperanzas; trabaja sin descanso en el desarrollo intelectual, moral y material del pueblo, y quien ose decir lo contrario falta á la verdad á sabiendas. El cristianismo hizo de la esperanza una virtud y proclamó el progreso. Lo que los republicanos no queremos, es el jesuitismo, que bajo la piel de manso cordero y la máscara de institución religiosa, oculta los rapaces instintos del lobo y la más abominable impiedad. A su propio engrandecimiento lo sacrifica todo. Sí; ya no puede subir más la ola negra. No se puede consentir sin protesta la invasión que nos amenaza con motivo de la ley de asociaciones acordada en la vecina Francia. De esto ya me he ocupado en otro sitio y es materia que se presta á comentarios y apreciaciones. Por supuesto, que el triunfo de la democracia es seguro y con este motivo caerán los odiosos gobiernos de la restauración protectores de frailes y jesuitas. Nada importa que se abrigue una reacción formidable contra las ideas; nada importa que ciertos hombres deseen y procuren que el pueblo sea un eterno ilota. Dediquémonos todos á instruirlo; porque es él, soberano de derecho. Los que trabajen en quebrantar la estátua del error, en disminuir el poder de las tinieblas, esos son los que aceleran el verdadero reinado de la libertad (Aplausos prolongados).

Veo aquí á la mujer asociada á esta fiesta republicana, lo cual celebro mucho. Mis respetos á todas, porque veo en ellas á la preciosa mitad del género humano. La mujer debe entrar en liza y luchar á nuestro lado por el triunfo de la democracia, que será para ella, como para todos, la redención.

En este día se celebra el 11 de Febrero en Madrid y en otras capitales de España, Mi felicitación á todos; lo mismo á los eximios repúblicos que en la Tertulia Republicana Progresista de la capital de España se reunen que á los demás que hacen la propaganda y cumplen con su deber; nosotros, los que hemos venido á este pueblo de corto vecindario, cumplimos también el nuestro, porque á la par que conmemorar el vigésimo octavo aniversario de la proclamación de la República, damos fé de vida aquí donde el cacique es más poderoso y no es fácil la propaganda de la idea republicana. ¿No os encanta el espectáculo que estamos presenciando? el vecindario acude á este meeting y con nosotros siente y á nosotros se adhiere traduciendo su satisfacción en esos aplausos estruendosos que se oyen. ¡Ah! no es cierto que el pueblo sea ingrato, él por el contrario ama la verdad y el bien y paga con creces á sus bienhechores y defensores.

Antes de terminar, quiero rendir un tributo de admiración y afecto al ilustre doctor Esquerdo que nos preside. Debeís estar satisfechos los hijos de Villajoyosa de que sea vuestro paisano, pues á su ciencia y amor al progreso reune grandísimas virtudes. Yo no digo esto por torpe adulación, sino por espíritu de justicia; le sigo en política como soldado disciplinado, porque le considero leal, consecuente y patriota, si así no fuera le abandonaria, porque ese es mi carácter y condición. Debe amarle esta hermosa región de la Marina, porque él procura captarse la pública estimación. Su mayor júbilo es curar una dolencia como médico, representando además, el sentido de pura propaganda democrática. Pero, sobre todo, admirad su desinterés, su fé y perseverancia. Hombres así honran á los partidos y á la nación á que pertenecen. Y ahora, amigos míos, á vuestra disposición me teneis, para todo cuanto sea menester hasta conseguir la regeneración de la patria. Alicante, el partido republicano de la capital os envía por mi modesto conducto su felicitación con el calor del corazón y el fervor del sentimiento. Entre la concurrencia veo muchos rostros conocidos, adiós á todos, y creed que guardaré imborrable y gratísimo recuerdo de este día y descanso en la convicción de que mis fantasías no han sido quimeras. Tenemos todavía los republicanos en política y en moral dos divinidades, ante las cuales se postra la sabiduría: El Patriotismo y la Virtud. El corazón me dice que triunfaremos. He dicho. (Estruendosos aplausos).

D. José María Esquerdo

Lo prometido es deuda; dije el próximo pasado año que vendría á Orcheta para conmemorar el vigésimo octavo aniversario de la proclamación de la República y héme aquí á vuestra disposición.

Doy las gracias al pueblo de Orcheta por el entusiasta recibimiento con que nos ha honrado.

Afirmo que la instauración de la República implica el restablecimiento del derecho brutalmente atropellado ¿y por quienes? por aquellos que recibieron las armas del gobierno de la República para defenderla.

En uso de su soberanía, la nación representada en aquellas famosas Cortes del año 73 proclamaron la República que fué villanamente traicionada, el año 74 en los campos de Sagunto, restaurando la Monarquía borbónica. El proceso de ésta, su fallo condenatorio y la maldición con que pasará á la Historia, escrito está en las sangrientas y vergonzosas páginas de Melilla, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y en el todavía más oprobioso tratado de París; pregonan su descrédito el estado ruinoso de nuestra Hacienda, cuyo crédito ha descendido al extremo de que el cambio se ha elevado á 37. Fijaos bien, ciudadanos, al pasar la frontera vuestro caudal pierde más de una tercera parte.

Su proceso está hecho en la conculcación de todos los derechos de la personalidad humana, aquellas hermosas conquistas de la revolución de Septiembre, tímidamente hoy consignadas en el Código del Estado y arteramente falficadas en la aplicación. Las últimas guerras han revelado con espantosa evidencia que la restauración no ha cuidado siquiera de los Institutos armados, que fueron su único sostén; nuestro Ejército estabo desorganizado y falto del armamento que los progresos modernos ha puesto al alcance de las naciones mas pobres.

Raudales de oro ha vertido la nación para que en la hora suprema se viera que nuestros bravos marinos no tuvieran buques con qué pelear.

La confusión y el desbarajuste reina en todos los servicios públicos y el favoritismo y la inmoralidad domina en las oficinas de la administración.

Dentro del régimen monárquico no cabe remedios á nuestros males.

Vinieron al poder los conservadores para arreglar nuestra hacienda, y esta va de mal en peor; hemos saldado con déficit el año económico.

Subirán, si les damos tiempo, los liberales y ocurrirá otro tanto, porque dentro de un régimen de privilegio no cabe otra vida que

el favorecer á los privilegiados. (Aplausos).

Solo la República puede implantar reformas que nivelen de verdad el presupuesto, porque hará economías en todos los ministerios á excepción del antiguo ministerio de Fomento, hoy dividido en dos. ¿Y sabeis por qué? Por que los gastos correspondientes á instrucción y obras públicas son reproductivos, por que si España ha de salir de su actual postración, y saldrá pese á quien pese, ha de ser por el trabajo, por la instrucción, por nuevas orientaciones en la esfera científica, con nuevos rumbos en la esfera moral y una transformación tan honda cual requiere nuestro lastimoso estado, solo puede operarse bajo un régimen republicano. (Aplausos)

Los impropiamente llamados liberales, esto es, los fusionistas, no ofrecen garantías de ningún linaje para la suspirada regeneración, porque ellos fueron coautores y cómplices de todas nuestras desdichas.

Ni representan, como hoy cándidamente creen algunos, dique capaz de contener la ola negra que avanza á pasos agigantados. ¿Cómo ha de inspirarnos confianza los hombres que abrieron de par en par las puertas de esta desventurada nación á las órdenes religiosas que tienen cercadas las grandes ciudades en formidables fortalezas, ... conventos? Jamás gozaron de mayor favor los frailes que durante las situaciones fusionistas, ni estuvo más humillado el clero parroquial, que dicho sea de paso, fué tan miope que desconoció la incompatibilidad existente entre él y el convento. Nosotros nos felicitamos de que «Electra» haya despertado el espíritu liberal del país, pero importa mucho que al ponerse de pié para emprender la marcha no equivoque el camino; por la senda de la monarquía le espera un precipicio, sufrirá mortal caída; por la senda de la República amplias llanuras que le brindan á progresivas espansiones. (Muchos aplausos).

No contenta la restauración con haber hecho de España una colonia de Austria, nos ha humillado al extremo de ser feudo de una familia; así habeis visto recientemente supeditar la vida de la nación á las conveniencias de una casa, se abre y cierra el Parlamento, se provocan crisis y se prometen nuevos Ministerios sin que para nada se atiendan los clamores de la opinión, una voluntad libérrima dispone de nosotros cual si los españoles fuésemos manada de corderos.

¡Que vergüenza, hasta se nos ofrece levantar la suspensión de las garantías constitucionales como se arroja un puñado de calderilla á los chicos, con motivo de una boda, que yo no sé si será boda ó entierro, porque no distingo bien si van camino de la vicaría, ó camino del cementerio. (Ovación).

Yo no tengo facultades para aconsejar, he dicho una y mil veces que cumpliré fielmente lo que ordene el Directorio y no he de faltar á mi palabra, pero séame lícito manifestar mi opinión cual puede hacerlo un soldado de fila. A la manera como los estudiantes han rechazado las vacaciones ofrecidas con motivo de la boda, yo rechazaría el levantamiento de las garantías constitucionales á título de merced por la sarandeada boda. ¡No faltaba más, sino que aceptásemos como dádiva lo que nos corresponde de derecho! Esas garantías ganadas por el esfuerzo de nuestros mayores y fecundadas por la sangre de nuestros mártires, se nos [illegible] hoy á título de graciosa [illegible].

Se nos pide á los hombres públicos [illegible] tiene el [illegible] de rescatar en la ocasión presente mi opinión es partidaria, sometiéndola al Directorio. Si por mí fuera, y esto lo digo como confirmación á las manifestaciones leales que acabais de oir de mis labios, uno de los primeros decretos proclamada la República, sería clausura de los conventos, expulsión de los jesuitas. (Estruendosos aplausos.)

Por último, he de manifestar lo que seguramente está en la conciencia, y es que debéis apercibiros al cumplimiento de aquél precepto que reza de que, «el que á hierro mata á hierro muere», con un acto de fuerza se nos arrebató la República proclamada en Cortes, justo será que por semejante procedimiento derribemos la monarquía. (Prolongados aplausos y aclamaciones. El orador es felicitado por su brillante discurso.)

EL 11 DE FEBRERO

En este día en que se celebra el vigésimo octavo aniversario de la proclamación de la República, quisiera poder expresar con fidelidad todo lo que siente mi alma, al considerar las vergüenzas y mutilaciones porque ha pasado esta desventurada patria sin la menor protesta de la opinión pública, tan pródiga otras veces en que no habíamos perdido una pulgada de terreno; por ejemplo, el 73.

Mi adhesión incondicional, más, entrañable al ilustre jefe del glorioso partido progresista los sacrificios cruentos que ésta agrupación de patriotas ha realizado durante cien años luchando por el bien general de este infortunado país digno de mejor suerte, la eficaz y oportuna cooperación de [illegible] para salvar la libertad cuantas veces la vió en peligro; son otros tantos [illegible] que debemos á la admiración, al amor y al respeto de aquellos mártires que perdieron vidas y haciendas peleando sin tregua contra las injusticias y la tiranía, legándonos derechos y libertades que la generación presente no hemos podido aumentar.

Hace ya 28 años: todavía no habíamos sufrido los bochornos de Melilla, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Nadie ignora en qué condiciones vino y vivió la República del 73, con sus correspondientes guerras aquende y allende los mares y las agitaciones revolucionarias, no pocas promovidas por los mismos monárquicos, etc. etc.; pero todo eso es un jardín de hermosas flores comparado con lo ocurrido en esta última época y no iguala con mucho á este régimen que después de 25 años de haber disfrutado de la mayor tranquilidad, nos hecha á perder con nuestro imperio colonial, la dignidad, el honor y la vergüenza, y lo que es más de sentir, ha arrastrado por los suelos la honra de nuestro bizarro ejército de mar y tierra, al que amamos hoy más que ayer y mañana más que hoy, porque sus glorias y sus desgracias, desgracias y glorias son del país en general; como que el ejército no es de este ni del otro partido, ni de la monarquía ni de la República, es de la patria, si lo constituyen nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestros padres, si es carne de nuestra carne y sangre de nuestras venas, ¿cómo no hemos de mirar con el mayor interés por el prestigio de nuestro ejército?..

En aquellos años en que se luchaba por las ideas, nuestra juventud se apropiaba las más grandes y nobles, y peleaba con denuedo por su conquista. ¡Quién puede prejuzgar á la juventud de nuestros días; solo los hechos que se avecinan al paso de gigante! Si á enjuiciar vamos por la *suma* que arrojan los resultados, la generación actual tiene un *superávit* de egoismos refinados y asquerosos y hasta bien [illegible] saturado de jesuitismo.

Y aquí interesa hacer una aclaración: no somos enemigos del clero parroquial. Los progresistas, lo que no queremos, es que á nombre de la religión se haga de ella un instrumento político; lo que no queremos es el fanatismo intolerante, la tiranía religiosa de los que no admiten más razones que la pretensión de imponer [illegible] á las cabezas el yugo. Los progresistas no queremos transigir ni tolerar los abusos religiosos, la explotación comercial del culto y de sus prácticas; no queremos, en fin, el descrédito del clero, de ese clero que como nosotros siente las necesidades del país, cuyo descrédito han fomentado y propalado esas sociedades religiosas que reniegan de sus padres, á la familia y á la patria. En suma, nosotros no queremos al cura *trabucaire*, [illegible] nos [illegible] humilde, [illegible] ministro del Señor, [illegible] santifique á los demás.

La indiferencia popular ha contribuido no poco á la pérdida de las libertades y derechos conquistados á tanta costa, y éste bendito *Juan Lanas* que todo lo espera del *cielo*, nada de su propio esfuerzo, ha visto fenecer su industria, su agricultura, su comercio, y lo que es peor, se ha dejado arrebatar por el fisco sus bienes y su pan, y por este malhadado régimen, sus hijos; ha visto también impasible el pueblo, cómo ha crecido la reacción, cómo se ha cubierto la península de conventos, llenos de holgazanes, y cómo se ha hecho un escarnio de los principios de justicia en Montjuich.

Solo nos queda una esperanza, un camino que recorrer para llegar á puerto de salvación: instaurar la República en la primera ocasión que se presente, mediante una revolución que remueva y voltee los cimientos de la restauración que nos ha arruinado y envilecido.

La revolución vendrá, y vendrá no solo por la fuerza brutal de los hechos si que también por la debida preparación de trabajos y desvelos constantes de los buenos patriotas, de hombres de voluntad, sanos de corazón y de entendimiento, como el eximio republicano don José María Esquerdo, á quien venero, porque es arca colmada de las más excelsas virtudes.

Combatamos con el mayor entusiasmo y ardimiento esa cobardía que invade y aniquila corazones para que todos juntos derroquemos el régimen actual, causa de todos nuestros males, y veremos en breve lucir el brillante sol de la Libertad, de la Democracia y de la República.

Juan Godoy.

11 Febrero 1901.

Notas y notitas

Comisión provincial

Anteayer mañana y bajo la presidencia del Sr. Carratalá ha celebrado sesion ordinaria la comisión provincial, tomando entre otros de menor interés, los siguientes acuerdos:

Informar las cuentas municipales de Algorfa correspondientes al ejercicio de 1891 á 92.

Informar la cuenta de bagajes suministrados por el Ayuntamiento de Crevillente durante el primer trimestre del año 1900.

Consultar al señor gobernador que procede aprobar el presupuesto extraordinario de obligaciones carcelarias del partido judicial de Cocentaina para el año 1901.

Conceder á la expósita Pilar Pastor Peral, la dote que solicita por haber contraído matrimonio con Juan Martínez.

Conceder el ingreso en el manicomio de Elda al demente José Mora Tomás, vecino de Villena.

Conceder el ingreso en las Casas de Beneficencia á la huérfana María Catalina Ferrer y Camarasa, de Benejama.

Conceder el reconocimiento y entrega de la niña expósita Tomasa Ferrer Llopis, hija natural, á su madre.

Como ya hemos anticipado á nuestros lectores, se ha dictado sentencia por la Sala segunda del Tribunal Supremo en el recurso interpuesto por el médico de esta capital, D. Antonio Rico, á quien condenó la Audiencia de Alicante como autor de un delito de desobediencia á la autoridad por haberse negado á prestar juramento en un juicio en que debía declarar como testigo.

La sentencia del Supremo, de absoluta conformidad con lo alegado por el Sr. Salmerón, declará que la Sala sentenciadora no pudo proceder al procesamiento del testigo que se negaba á prestar juramento, sin imponerle como corrección previa una multa, según lo prescrito en los artículos 420 y 716 de la ley de enjuiciamiento criminal, y que como esto no se hizo, sino que se procesó desde luego, se infringieron los artículos 266 [illegible] y [illegible] 1.º de la misma ley.

En atención á estas razones, el Supremo absuelve á D. Antonio Rico, declarando las costas de oficio.

Reiteramos nuestra felicitación al señor Rico al que hoy miércoles le obsequiarán con un banquete por el triunfo obtenido, varios de sus compañeros en la prensa.

Para la revolución social

París 11.—Los [illegible] socialistas de los departamentos dirigen cartas de adhesión á «Le Petit Sou», exhortándole, á despecho de las medidas tomadas por el gobierno, á seguir vendiendo fusiles á ocho francos cincuenta céntimos, lo cual considera como la mejor propaganda para el triunfo de la revolución social.

CORREO DE MADRID

11 Febrero 1901.

Señor Director de La Union Democratica —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Ugarte ha dicho que desconocia los fines de la manifestación porque no puede atribuirse ni á los carlistas ni á los republicanos.

Cree que no volverá á repetirse, pues de lo contrario, el gobierno adoptaría medidas enérgicas, llegando hasta la publicación de la ley marcial.

La opinión liberal y republicana censura á Pablo Iglesias por haber aconsejado á los obreros que no tomen parte en las manifestaciones anticlericales de estos dias.

Se compara la conducta de Pablo Iglesias con la de los jefes del socialismo francés que intervienen con más bríos y actividad que nadie cuando se trata de defender las libertades.

Hoy comenzará el conflicto en las calles de Madrid de buena mañana.

Los estudiantes, aun cerrada la Universidad como primer dia de vacaciones, acudirán al templo de las ciencias y pedirán que se abran las aulas.

Se han tomado grandes precauciones; pero todo se cree inútil, porque los estudiantes tratan de realizar una enérgica protesta.

No quieren vacaciones concedidas por el hecho del matrimonio del hijo del tristemente célebre Caserta, que incendió el suelo patrio.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ha quedado constituida en esta capital la Sociedad tipográfica de resistencia de Alicante, siendo elegida la siguiente Junta directiva de la misma:

Presidente, D. Federico Valero.
Vicepresidente, D. Francisco Aracil.
Secretario, D. Rafael Fenollar.
Tesorero, D. José Misó.
Contador, D. Francisco Ibáñez.

Parece que la Junta del Tiro Nacional ha pedido ya la Plaza de toros á la empresa arrendataria, con el fin de organizar una corrida que se verificará en breve á beneficio de dicha sociedad.

El día 14 del corriente, se celebrará en Santapola el matrimonio de nuestro amigo D. José María Ruiz Chorro, del comercio de Elche, con la bellísima hija del Sr. Salinas.

Serán padrinos D. José Salinas Sempere y su distinguida esposa.

Ha llegado á esta capital el excelentísimo señor teniente general D. Rosendo Moiño Mendoza, excapitan general de Baleares, que ha sido autorizado por Real decreto para residir en Alicante.

Entre las obras nuevas que anuncia la compañía dramática Guerro Mendoza, para estrenar en Murcia figura la titulada «En lo obscuro», en prosa y un acto, de nuestro amigo el celebrado poeta Vicente Medina.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, a precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, [illegible] el Gran Bazar de Clement.

Se encuentra enferma la distinguida esposa de nuestro amigo D. Francisco Gasset.

Hacemos votos al cielo por el pronto restablecimiento de la enferma.

CARNAVAL DE 1901

[illegible] del señor alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento, el jueves 14 del corriente [illegible] los dias sucesivos, se pondrán á la venta en el despacho que se abrirá al público en la Inspección Municipal (eja plaza del Progreso) las sillas y tribunas que se colocarán en la Esplanada en los tres dias de carnaval á los precios que se fijan á continuación:

Precio por las tres tardes

Tribunas, 30 pesetas.
Sillas, 1.ª fila 4 idem.
Idem, 2.ª fila 3 idem.
Idem, 3.ª fila 2 idem.

Precio por una sola tarde

Tribunas, 15 pesetas.
Sillas, 1.ª fila 2 idem.
Idem, 2.ª, fila 1'50 idem
Idem, 3.ª fila 1 idem

NOTA.—Las tribunas y sillas para una sola tarde solo se venderán el día 17 por la mañana y solo las que no se hubieran vendido para las tres tardes en los dias anteriores.

Alicante 12 Febrero 1901.

«El País» de ayer ha sido denunciado.

La distinguida actriz, señora Guillén de Fivelles, ventajosamente conocida de nuestro público, ha sufrido un accidente en el escenario del coliseo de Palma de Mallorca en el que en la actualidad se halla dando una serie de representaciones la compañía Capillo.

Afortunadamente las erosiones que recibió en la cara tan distinguida actriz, no revisten gravedad, cosa que de todas veras celebramos.

ECHEGARAY

Durante la representación en el teatro Principal, recibió anteanoche el Sr. Diaz de Mendoza, el siguiente telegrama: «Salve caso de fuerza mayor, saldré para esa mañana martes 12.—Echegaray».

Hoy miercoles, tendremos pues, ocasión de saludar y aplaudir al insigne dramaturgo, gloria de la literatura nacional.

La Comisión provincial ha concedido el reconocimiento y entrega de la niña expósita Tomasa Ferrer Llopis, hija natural, á su madre.

Han sido informadas las cuentas de Aigorfa correspondientes al ejercicio de 1891 á 1892.

AYUNTAMIENTO

Los asuntos puestos al despacho del Ayuntamiento para la sesión ordinaria que ha de celebrarse á las cinco de la tarde del dia de hoy son los siguientes:

1.° Moción de la Alcaldía.

2.° Instancia de don Francisco Linares Such, pidiendo reconocimiento de crédito.

POR D. RAMON GUERRERO

Esta mañana ha tenido lugar en la parroquia de Santa María, solemne funeral en sufragio del alma del Sr. D. Ramón Guerrero y Vaquero, padre de la distinguida actriz doña María.

La orquesta, numerosa y escogida, ha estado dirigida bajo la acertada dirección del renombrado é inteligente maestro Sr. Villar.

El acto ha sido muy solemne como lucido, habiendo asistido á él numerosa concurrencia.

Hemos recibido con un atento besa la mano del Representante de la Sociedad Pesquera del Mediterráneo veinte bonos de pan que han de repartirse entre los pobres el día 14 de Febrero en el vestíbulo de las casas Consistoriales.

Damos las gracias al Sr. García Moscardó por su donativo y queda hecho el reparto de los bonos.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Gran compañía dramática dirigida por la Guerrero-Mendoza.

Función para hoy, por la noche, á las nueve menos cuarto.—El loco Dios.

Entrada general una peseta.

ULTIMA HORA

Madrid 12 (6'15 t.)

Repetídose manifestacion menos intensa, policía dispersola.—Casa, Santa Marta almuerzo honor Galdós asistiendo jefes grupos liberales. Atribúyesele importancia política.—Supremo casado sentencia Ubao.—Ha sido suspendida la publicación de «El País».—En distintos círculos republicanos se solemnizó anoche el aniversario de la proclamación de la primera República española.

70'75—37'10

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

—Envía al punto esas esquelas, Felipe, y di á M. Doublet que venga, [illegible] momento.

Felipe salió.

—Qué tienes?—preguntó el marqué á José, que le miraba asombrado.

—No sé lo que me pasa, seaor. Nunca os he visto tan contento y alegre. Siempre estabais descolorido, y hoy teneis un color hermoso y os brillan los ojos.

—Es el gozo que siento, amigo José; la felicidad. Pero oye: necesito que me ayudes á representar una tramoya. Preguntarás á Julia, que me parece tiene á su cargo los diamantes de la marquesa...

—Sí, señor marqués; la señorita Julia es la que tiene á su cargo las joyas; no hace aún ocho días que le ayudé á limpiarlas.

—Anda á preguntarle el nombre y la casa del joyero de su ama; pero que no se diga una sola palabra.

—¡Ah! Ya entiendo, una sorpresa.

—Ve pronto. Aquí tenemos á M. Doublet.

En efecto, el corredor entró al punto que salía José.

—Tengo la honra de ponerme á la orden del señor marqués.

—Querido mío, veis á asombraros—dijo rien-

do al de Harville;—voy á haceros llorar de dolor.

—¿A mí, señor marqués?

—A vos.

—Haré todo lo posible por complaceros.

—Voy á gastar mucho dinero, señor Doublet; una suma enorme.

—Podéis gastarlo, señor marqués; podéis gastarlo, gracias á Dios.

—Hace tiempo que proyecto construir una galería sobre el jardín en el ala derecha de la casa. He dudado por algún tiempo en llevar á cabo este capricho, á [illegible] no he querido hablaros hasta ahora, pero ya estoy decidido. Es preciso avisar hoy mismo á arquitecto para que venga á hablar conmigo acerca del plan. Vamos claro, M. Doublet, ¿no es verdad que este gasto os da dolor de corazón?

—Puedo asegurar al señor marqués que no.

—Esa galería se destinará á convites y banquetes. Quiero que se construya como por encanto; y como los encantos cuestan mucho dinero, será preciso vender quince ó veinte mil libras de renta para soportar los gastos, porque quiero que se empiece la obra inmediatamente.

—Nada más justo: á hierro caliente, batir de repente. Cuántas veces me dije: "Lo único que le falta al señor marqués es tener un capricho, una inclinación cualquiera." El capricho de construir

casas tiene de bueno que las casas siempre quedan en su sitio. Con respecto al dinero, no debe inquietarse el señor marqués, porque la galería no le arruinará por ahora.

José volvio á entrar.

—Aquí traigo, señor marqués, las señas del joyero: se llama M. Bandoin.

—Ahora, M, Doublet, me haréis el favor de ir á casa del joyeeo, y le diréis que me traiga un mar de diamantes: quiero emplear ellos unos mil luises de oro. A las mujeres nunca les sobra la pedría, máxime ahora que se guarnecen con ella los vestidos. Para el pago, os entenderéis con el joyero.

—No os dé cuidado, señor marqués; arreglaré ese negocio. Los diamantes siempre quedan, como las casas; además esta sorpresa va á regocijar á la señora marquesa tan como á vos. Ya tuus el honor de deciros el otro día que no había en el mundo una existencia más envidiabla ni más justamente merecida de la vuestra, señor marqués,

—Vuostras felicitaciones, mi querido M. Doublet, vienen siempre maravillosamente á tiempo.

—No tienen otro mérito, señor marqués; y acaso tienen ese por la sola razón. Yoy á buscar al joyero—dijo M. Doublet; y salió de la habitación,

Luego que se vió solo el marqués, empezó á pasearse con los brazos sobre el pecho, y la vista inmovil. Transformóse de repente su fisonomía, y en

el tiempo perdido. Cuántos cubiertos, para dar la orden al despensero?

—Para seis personas. En el comedor de invierno.

—Y las esquelas de convite?

—Voy á escribirlas. Que monte al instante á caballo un mozo para llevarlas: es aún temprano, y hallará á todos en casa. Llama.

José llamó.

El marqués de Harville entró en su gabinete y escribió los billetes en la forma siguiente, sin más variación que los nombres de las personas:

«Amigo mío: Esta es una circular improvisada. Lucenay debe almorzar conmigo hoy, y espera hallarse solo conmigo; hacedme el favor de sorprenderlo viniendo á reunirnos con los dos y con otros á quienes he pasado aviso.

»A mediodía sin falta.—A. d' Harville.»

Entró en el cuarto un criado.

—Que monte alguno á caballo para llevar al instante estas cartas—dijo el marqués; y añadió dirigiéndose á José:

—Pon los sobres... Señor vizconde de Saint-Remy. Lucenay no puede vivir sin él.—Señor de Monville, uno de los compañeros de viaje del duque.—Lord Douglas, de su partida de whist.—Señor baron de Sozannes, amigo suyo de la infancia. Has acabado?

—Sí, señor marqués.